LA PROTESTA

Año 18 | Precio: 5 ctvs. | Buenos Aires, Martes 16 de Diciembre de 1913 | (PORTE PAGO) | Núm. 2113

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia diríjase a LA PROTESTA

Valores, giros, etc. a A. Barrera

Suscripción pago adelantado:

Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0.80 oro

LA PROTESTA, Diciembre 16 de 1913

Mejor pie...

No es ciertamente la bulla solapada de apasionamientos amatorios por los individuos de rectitud y entereza de la que nadie dudó ni negó, porque no se puede dudar ni negar, habiendo como hay en su haber años y pruebas que lo atestiguan bueno; bulla de la que nos hacemos eco por excepción, dado el carácter de altura en que pugnamos por mantener este diario de afirmaciones y doctrinas pero nunca de personalismos y rencillas, la que debe interesar el criterio de las fracciones organizadas, y por eso mismo conscientes. Estamos abocados a una hora de mal y dolor que exige la única atención y actividad de todos. Piénsese, siquiera por un momento, y no se derroche el tiempo lastimosa e inútilmente en hacer atmósfera de circulillo sobre asuntos en definitiva dilucidados e inhumados, cuando dos hombres, dos que también fueron y son buenos como el mejor, penden en la perspectiva de una condena impune por la indiferencia, inatención, desamor, o lo que sea de los llamados a impedir el desmán. Piénsese en el tiempo precioso que se pierde, sobre cuyo se fortalecerá la obra del draconismo criollo, en zarandear asuntos secundarios, extemporáneos y sin provecho. Y piénsese por fin, que servidores de la causa, a los que tenemos obligación de amar y proteger, no son simples figuras que se sustituyen como a un milico caído, y se abandona a su suerte. Haya conciencia en el pueblo y habrá corazones dispuestos siempre a darse por él al sacrificio, que será el precursor de los triunfos humanos.

Fresco existe aún el ejemplo de un hombre sacrificado impune en la cárcel de San Nicolás por la apatía ambiente, para que nos entreguemos de nuevo a esa negligencia culpable, que obra desastrosamente en el ánimo de los consagrados al Bien. Este vacío intelectual que se palpa, y nos merma potencias hoy, obedece justo a esa causa ingrata y dolorosa. Es la gratitud, ese sólo sentimiento bueno, el que debe mover en estos momentos de trascendencia todos los impulsos, y con ello, salvar dos hombres, dos hermanos; y lo mismo que fortalecerá a los que quedan y ocupan el puesto de honor y de combate, dándolos a perseverar en la magna obra de redención, entregándole sus bríos, la vida si fuera necesario, cantando, sin que una mala sombra de decepción les cubra el sol de los ensueños.

El pueblo inteligente, el pueblo organizado de Buenos Aires, está pecando de extravío y desidia. Mientras en Brasil y Uruguay se ha hecho sentir la indignación y el amor proletario por los caídos en las uñas de la tiranía argentina, aquí se cuchichea la animadversión, el desorganismo, la desinteligencia, en aras de apasionamientos amatorios, por no objetivarla, como se merecería, con mayor dureza. Y se pierden, repetimos, fuerzas y tiempo, que redundan en provecho magnífico del adversario común.

Es a las manifestaciones proyectadas contra las leyes represivas y de los jueces conculcadores, adonde sólo debe concurrir en estos momentos excepcionales y de dolor las iniciativas y actividades de los centros o fracciones organizadas, de los agradecidos, buenos y conscientes. Dése una prueba de gratitud o amistad o simple compensación generosa, concurriendo a salvar dos víctimas de la crueldad gubernativa y de la indiferencia productora, por partes iguales, del martirio y el desengaño que forzosamente tiene que engendrar en sus almas una conducta estrecha.

Mejor pie: tregua al conventilleo: solidaridad y conciencia para el fin salvador: es lo que se hace preciso, indispensable y digno hoy de los centros organizados, y por eso mismo inteligentes y de esperanza. El proletariado todo del país, ha de responder a la demanda de justicia que surja de los iniciados, si éstos saben inculcarle sus sentimientos de bondad y aspiración.

El cinismo argentino

La Ley Social y mi condena

Es del más gran valor demostrar todo el cinismo que va contenido en la ley llamada de «Seguridad Social», y en los famosos argumentos en que funda el juez Serú — y probablemente fundará la Cámara Criminal — mi condena y, quien sabe, si en esta última también la de Barrera. Porque no hay, ni en la ley 7029, ni el infundio seudofilosófico del señor Serú, sino cinismo, desfachatada declaración de que el derecho — ningún derecho — alcanza hasta nosotros y que, de existir alguno francamente reconocible, por la constitución o sin ella, no puede haber duda de que es sólo el de los afirmadores del régimen presente, aunque sean o hayan sido tan criminales con el pueblo como Falcón, o tan irrespetuosos con la misma ley, como la actual policía. Así, queda expresado por la ley 7029, y por el mismo juez, el espíritu de odiosa excepción que establecen con todo cinismo al tratar de las cosas que atañen al pensamiento adverso al actual sistema social, por sus iniquidades y sus injusticias; y queda dicho que la república, el país, la humanidad entera les pertenecen, han sido creadas para ellos, y nosotros no tenemos derecho ni a hablar ni a estar entre ella. — El señor Serú ha sido bien explícito al consultar numerosos autores, tan cínicos y de tan poquísima vergüenza como él, para reforzar por su cuenta a la ley 7029, presentándonos como criminales que habíamos «cambiado el puñal por la pluma», lo que aparte de ser una invención suya o una cita desgraciada, no le era absolutamente necesario para aplicarme la ley 7029, respondiendo estos trabajos, como los que más descaradamente ha hecho la policía, sobre todo por medio de la prensa, a crearnos un carácter excepcional — carácter de criminales sombríos, que no tenemos y estamos muy lejos de tener en la realidad — para justificar la excepción en nuestra contra; y en su favor, es natural, puesto que el señor Serú se considera parte integrante del régimen presente, y a mucha honra y provecho, lo mismo que el último y más despreciable de los policías. — Si bien miramos, bien leemos o bien hojeamos los macarrónicos capítulos de la ley de «Seguridad Social» y los no menos macarrónicos conceptos del juez Serú, no podemos dejar de constatar el cinismo con que una y otro declaran pertenecerles la palabra, el pensamiento, la evolución, la ciencia y la filosofía, y el desparpajo — ¡cínico también, y bien cínico! — con que nos declaran criminales, individuos peligrosos, sombreando nuestros contornos a vista y paciencia de todo el mundo, creándonos la personalidad criminosa con citas, suspicacias, horrendos «parti-pris» y, sobre todo, odio, parcialidad, pasión, deseos de llegar al fin propuesto. En su trabajo, ejecutado sin presión por ninguna moralidad — ni por la del derecho, contraria a toda excepción, ni por la de la república, contraria a toda mutilación — sólo buscan adjudicarse todo el derecho, declarando cínicamente criminal a la evolución, imposibles de conceder los derechos reclamados por ésta; heterodoxa la ciencia, la palabra, el pensamiento, la filosofía y la sociología que la proclaman o la avizoran. — Así, la ortodoxia filosófica de los redactores de la ley 7029 y del señor Serú, nos proclama heterodoxos y y para que el heterodoxo sea verdaderamente un criminal, la una pena al liso, al lado de los más horrendos crímenes, al pensamiento que considera casi tan horrendo, y el otro, el juez, pinta a los pensadores con los más negros contornos, complaciéndose en ello como en una obra de arte.

En el fondo no hay más que cinismo, audacia, descaro, falta de una moralidad interna y franco desconocimiento de toda moral de afuera; la profesada o la que se dice que se profesa, en primer término. No es ésta la que se aplica — moral igualitaria del derecho, moral abierta de la constitución —; es la que se viola, pronunciando con cinismo palabras morales que encubren un fin perfectamente inmoral. Basta leer mi artículo penado, y que ha sido reproducido libremente en otros países americanos sin que mereciera condenación alguna y ver que por él me dan tres años de prisión, para darse cuenta que sólo el cinismo de la ley argentina, del juez argentino, puede encontrar que sea él condenable, y sea yo un criminal «que he trocado el puñal por la pluma». Ahí queda revelado cual es el famoso fondo de «justicia», «moral», «razón» y «ciencia» de esa ley y ese juez—ley cínica y juez lleno de cinismo, que arrastra penosamente una erudición impotente y la exhibe como triunfante...

Cuestión de los que mangonean con los Estados, simple afirmación de la fuerza contra la legalidad y el «derecho», dos dulces mentiras con que se adormecen los pueblos. Como lo ha dicho hace poco en «Caras y Caretas» uno que conoce el paño, Machiavello es el maestro, y la declaración de que para sostener al Estado aún a la ilegalidad, se ha de recurrir, deja un gran márgen para todas las tiranías, para todos los cinismos. Es el pretexto de la ley 7029. Pero ¿de dónde sacará el juez Serú el pretexto para delinear al fosco criminal que en mí ha encontrado, en mí que, para seguridad del Estado, tiene que servirse de lo ilegal según la constitución de la ley, para aplicar la ley! y condenarme. Este es el peor cinismo, porque es un cinismo innecesario. Es lo que ha puesto de su parte el juez para hacer buena la ley, que en sí misma es buena, pues invoca la seguridad Social de la primera línea a la última... para ser injusta, bárbara, tiránica, excepcional y lo demás que es, sin obligación de rendir cuenta a la legalidad ni al derecho. ¿Es necesario decir que la seguridad social es otro cínico pretexto?

Todo, quieren los argentinos,—el Estado Argentino—que afirme a Falcón, enemigo del pueblo, que hizo fusilar al pueblo; y a Udabe, violador de la ley, que de la ley y la justicia misma se burló, clausurando este diario sin autorización—y hay que respetarlo en esta interpretación cínica de nuestros derechos y garantías que hoy nos pone en la cárcel por no habernos sabido someter a ella, como quiere el señor Serú, la policía y todo el estado, encabezado por los legisladores que hicieron la ley. Todo, quieren que afirmemos a ello, siendo criminal con nosotros, siendo criminal con el pueblo. No lo afirmamos y decimos que es cinismo querer imponerlo. —En eso estamos ahora. Y por eso estamos presos y se nos condena a tres años.

¡Abajo el cinismo!

T. Antillí.

Los Judas modernos

Así como hemos progresado en civilización, también hemos progresado en hipocresía, despotismo y barbarie; desde que el Judas de hace veinte siglos, vendió a Jesús, éste no llegó al extremo de vileza y cinismo, como los judas modernos, de toga.

Es necesario tener corazón hidrófobo para hacer lo que el Judas Serú que condena al compañero Antillí (y otros muchos que están encerrados o ya han salido del purgatorio» pero particularizo con este) a ¡tres años! de prisión, encerrado en la lobreguez de una sombría ergástula, para hacerle sufrir cruelmente el pago de un «delito» que (¿?) no cometió, antes bien de un hecho que le honra como periodista sincero.

Esto, señores, pues, es miedo y cobardía, es la afirmación del derrumbe de este régimen de opresión y tiranía! Pero son inútiles los puntales, «la verdad está en marcha y nada ni nadie la detendrá».

Para los que no retrocedemos ni retrocederemos jamás, pese a las puertas de prisiones y ventanas «jurídicas», esto no hará más que alentarnos para perseverar con bravura inmensa en la lucha.

Nada bueno esperamos de los agentes implacables del «Santo Oficio», inexorables inquisidores del pensamiento.

En esta tierra de sangrienta historia, y detentores de grandes porciones de tierras, el pensamiento es un crimen, pero las miserias, hambres, persecuciones y prisiones proletarias no es más que justicia, nada.

En nombre de los derechos más sagrados de la humanidad, exigimos la libertad de los camaradas Barrera y Antillí, y... las que siguen, porque estos criminales son la dignidad y la honra de la raza de un pueblo de tradiciones libres.

Preguntamos a la opinión si la hay: ¿cuál es el crimen, «el de un hombre honrado que escribía volcando tinta del corazón en la pluma» o el de un «ju[illegible] de orejas largas» que manda a un [illegible]bre todo corozón, todo amor y [illegible]miento, a la prisión por tres a[illegible] todo por odio insensato o salvaje [illegible] les que lo obtuso del cerebro y [illegible]diocridad de la inteligencia es[illegible] de penetrar!

Políticos logreros sin escr[illegible] declarado públicame[illegible] [illegible] fos son debi[illegible] [illegible] aborto moral, la ley social.

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espiritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos

Y queremos tambien fundar lo mas pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "Agrupación Ácrata."

A los trabajadores todos, tócanos obrar con la acción directa para la abolición de leyes absurdas y criminales.

Francisco García.

Afirmaciones

(CRONICA)

No quisiéramos caer — al ocuparnos del festival del domingo — en la vulgaridad de una crónica festiva. Actos de esa naturaleza, en los momentos excepcionales que atravesamos, más que para fiestas se han prestado para afirmar una vez más la potencialidad extraña del ideal anarquista. Más que picnic, fué aquello un mitin, un día de vida anárquica que en la comunión de ideas y sentimientos millares de familias formaban una sola, un solo corazón latiendo al unisono, un solo pulmón aspirando con deleite las sanas y vivificantes auras anarquistas. Por un momento nos olvidamos de todo: fábricas, talleres prisiones, tiranía...

El ancho río por un lado extendido en su inmensidad infinita, el bosque verdeante de sauces llorones en que la Naturaleza derramó pródiga, arte y poesía, la turba de chiquillos conducidos por sus padres a tomar aire y sol que no siempre disfrutan a sus anchas en sus tugurios sombríos; los compañeros, los amigos, toda esa amalgama de seres y cosas formando una sola nota armónica, homogénea, nos hacía olvidar que vivíamos aun en una monstruosa sociedad distante pocos pasos de nosotros, y dispuesta cual fiera sangrienta a arrebatarnos poco después, todo ese mundo de fantasía que en nuestra mente albergamos, y que por un momento hemos vivido.

Día de íntimas, de naturales expansiones en que el alma de todo un pueblo en una como extraña peregrinación, fué dijera a rendir un extraño culto a la Naturaleza: día de explosión de sentimientos, día de afirmación anárquica fué el domingo.

Día de fiesta y protesta a la vez.

Por un lado, la banda de música rompiendo con sus armónicas notas, el no menos armónico y mudo concierto de ese rincón de la Naturaleza; por otro la tribuna anarquista levantada como una necesidad sentida, como un número obligado del programa. Habló Mansilla, Giribaldi, García...

Vibrantes peroraciones que pasaron por sobre la concurrencia como una oleada de fuego, fueron las palabras lanzadas desde esa tribuna que lo mismo afirma su idealidad anárquica, en plena fiesta, junto a la tragedia, como frente a sus muertos mismos.

Y nunca con más razón de ser esa afirmación anárquica que ahí en ese lugar donde por un día entero vivimos nuestra dicha soñada, nuestro vivir futuro.

Ni un solo incidente se produjo entre esos varios millares de seres, ni una sola nota agria que contrastara con ese ambiente de fraternal armonía. Se justifica; éramos anarquistas; no había entre nosotros elemento político de taba y monte; no había policía. No hubo, no pudo haber desorden...

Afirmamos con ello, con esa fiesta íntima — ensayo de vida anárquica — la posibilidad de la vida futura que añoramos en abierta oposición a la que actualmente sufrimos. Y hemos dado un categórico mentís a nuestros detractores que nos presentan ante los ojos de los torpes y miopes como malvados e incultos.

Elementos políticos de taba y monte; señores de la aristocracia, la esencia genuina de esta sociedad, no pueden efectuar la menor fiesta sin que junto con el desborde de alcohol se mezcle la sangre de alguno de ellos mismos; nosotros los anarquistas el domingo hemos terminado el día cantando, entre abrazos fraternos.

Afirmamos nuestra psicología, nuestro ideal y sobre todo, en los momentos excepcionales que atravesamos: el inmenso cariño que el pueblo, los anarquistas tienen por LA PROTESTA.

No lo dudamos, aquella multitud es y será el plinto formidable que ha de servir de base a esta hoja inmortal que contra el vigor del despotismo, y sobre las rojas llamas, flamea al viento como una bandera de protesta.

El comité organizador del festival puede estar satisfecho del resultado. Si económicamente lograron el fin propuesto, moralmente se ha logrado lo que era de esperar y lo de más mérito en estas circunstancias: afirmar que estamos todos de pie en la hora solemne de estas bárbaras represiones, afirmar que se está dispuesto a defender este diario, en el preciso momento en que se produce un atropello inicuo y un proceso infame contra el mismo.

F. Giribaldi.

Por LA PROTESTA

La clausura de LA PROTESTA, representa en estos tiempos en que todos alardean de poseer un espíritu de tolerancia y de respeto hacia las ideas modernas, un baldón ignominioso, propio de un país en que impera el machete como suprema ley y afirma una vez más aquello de: «bajo la levita del gobernante argentino, aparece el facón del tape de la pampa.»

Los gobernantes argentinos han tenido la virtudde promover una conmoción en el campo revolucionario y una protesta airada de los hombres íntegros, con el atropello últimamente realizado sintetizando así hasta la saciedad cual es la opinión del elemento pensante de la Argentina, respecto de las leyes especiales.

Afirmamos—y no lo hacemos por espíritu de baladronada,—que LA PROTESTA, el paladín anarquista de brillante historia, no perecerá. Aquí estamos los anarquistas, que sabemos sacrificarnos; para impedirlo, lucharemos usando los medios que requieran las circunstancias para levantar la propaganda. Y como en estos momentos lo que atrae las iras de la horda policial, hacia ella debemos encauzar nuestros esfuerzos si queremos dignificarnos como hombres de lucha.

Sin solidaridad no hay lucha ni propaganda posible. Cayó uno, Antilli, pero su puesto lo ocuparán cincuenta si es necesario. Las rejas de una inmunda cárcel no detendrán nunca el modo de ser combativo de los anarquistas, elemento inadaptable a los convencionalismos sociales que los interesados de la sociedad quieren imponer.

A trueque de todo, por gusto y por ser de justicia, continuará publicándose el diario, que es algo de nuestro sér, que forma parte integrante de nuestra vida revolucionaria, en los que nos hemos formado anarquistas en América.

Ni cárceles ni deportaciones amenguarán el entusiasmo que vamos a dedicar a LA PROTESTA.

(Centro de Estudios Sociales «Rafael Barret» Asunción del Paraguay).

En el Alto Paraná

El crimen de los yerbales

Para los inmigrantes

Bajo la doble impresión que me causa el turbión de desocupados,—mustios y sombríos apóstrofes que desfilan con el estigma social en la mirada y la expresión dantesca hecha siluetas con vida,—escribí el artículo titulado: «Girones de la patria», con la intención de reforzar en artículos posteriores, los conceptos vertidos, contra la grandeza argentina, cada vez más pequeña, cada vez más ingrata, para los que desarrollan en el país sus aptitudes.

Desconformes en todo y por todo, con el régimen basado en la propiedad privada; colocados en el terreno de franca oposición, veníamos haciendo los anarquistas, sana labor de crítica; con los argumentos que fluyen expontáneamente de los hechos, afirmábamos que en éste, como en los demás países, llegaríamos fatalmente a encontrarnos en un estado tal de pauperismo, que los trabajadores no tendrían otra salida satisfactoria que la revolución expropiadora.

Para quienes viven pagados del relumbrón, parecióles aventuradas y prematuras, nuestras deducciones claras y precisas, como que no eran el fruto de especulaciones abstractas en el terreno de la filosofía, sino un reflejo del sistema económico y político, del que estamos palpando su bancarrota cuando más empeñosamente trata de afirmarse en los elementos que involucran su progreso, y su descomposición, en un dualismo que sólo nosotros comprendemos, porque no cerramos los ojos a las verdades irrefutables de la sociología.

Reforzadas nuestras teorías con los comprobantes de actualidad, cuando ya se han producido los fenómenos que para los pseudo-sociólogos que legislan sobre las espaldas del pueblo, sólo son propios de Europa, la crítica adquiere más potencia demoledora y no hay para el adversario, para los defensores del privilegio,—que es el origen del pauperismo,—otra defensa ni salida que la ley social, apretando como un cilicio y la cárcel que nos encierra dejándolos a ellos libres.

Pero, resulta que aún así mismo, desde la celda, como hacía Albino Dardo López, como hace Antillí y González, les hacemos astillas el palo de la bandera, a estos malos patriotas y se quedan sólo con el emblema, rabiando contra la Historia y la Posteridad: La Historia, que entrelaza el conjunto de los sucesos; la Posteridad que será el porvenir de los llamados a triunfar, a gozar en el espacio sin límites de la patria futura, cuando la tierra y el mar no sean sino la parte de un sólo territorio tal cual la queremos, tal como lo enseñamos a querer, al pueblo vejado y explotado por los que se abrogan el título de padres, y el derecho de oprimirlo.

—

Corto el preámbulo y empezaré a narrar, lo que me ha narrado a mí, un joven lleno de virilidad, lleno de amor por la vida, cuyo instinto de conservación es tan profundo, como el amor de su familia que abandonó, cuando todas las fábricas cerraban las puertas a sus ganas de trabajar, para lanzarse en un viaje de aventuras, a luchar con las fieras salvajes y con la bestia humana, que hacen vida común en ese lugar de suplicios que hizo verter lágrimas a Rafael Barret: Los yerbales.

Que en el Paraguay, como en el alto Paraná, tienen todos los caracteres de un castigo social para la miseria.

El joven a quien me refiero, se llama Luis Mazza. Se expresaba con tanta naturalidad en su relato, que cuando el recuerdo doloroso de las vicisitudes pasadas por él y sus compañeros le emocionaba, su palabra parecía la de una criatura, salvada oportunamente de las llamas de un incendio.

—

Fué el 1.º de Septiembre próximo pasado, que después de ser contratados en una agencia de la calle San Martín y Corrientes, fueron embarcados a bordo del «Ituzaingo», en número de ciento cincuenta trabajadores, con destino a Posadas, donde los esperaba a su llegada, el negrero de los yerbales de Puerto Segundo, que también tiene nombre como las personas: Luis Pastoriza.

La primera impresión les heló el alma. El recibimiento era peor que para la hacienda que se transporta. Horrorizados ante la perspectiva, manifestaron sus deseos de volverse. Ya no era posible. Tenían dueño y comprendieron que también funcionaba el látigo.

Resignación—se dirían.—¡Santa resignación, pedestal de todas las tiranías!...

De allí, fueron trasbordados a una lancha, donde apenas cabían parados y en un viaje de angustia, llegaron a Puerto Segundo.

¡A trabajar, esclavos!

Ronca voz de prepotencia ordenaba, y los hombres, con la vista al suelo, trabajaban.

Dura faena. Mala comida, mal trato. Larga jornada. ¿Protestar? Al menor indicio, cuando no es suficiente para reprimirla la palabra, torpe y cuartelera del capataz o del patrón, cae la policía sableando. De este modo, se ha establecido el dominio absoluto sobre los que tienen la desgracia de caer a ese paraje de confinamiento.

Entre nosotros, el más resuelto de un obraje cualquiera, es despedido o denunciado a la policía. Allí, se usa otra clase de procedimientos. Veamos: Alejo Jorda, enrostró a Pastorizza, todo lo que los otros callaban; el tiranuelo llamó a cuatro de «su gente», y previa una seña, marcharon con él a empujones hacia el bosque. ¿Qué hicieron con este hombre? La contestación queda en el misterio de las selvas. ¡Se ha perdido!... Lo han muerto.—Afirma Mazza.

Un individuo cuyo nombre ignoramos, fué contratado en Corrientes, y logró que Pastorizza le adelantara la suma de doscientos pesos. Conocedor del medio de evadirse—única palabra que cabe aquí—se evadió; y pasado un año, creyendo ingenuamente que no lo conocerían, volvió. Fué reconocido. Pastorizza, en seguida puso en ejecución la venganza.

Lo hizo amarrar, y cuando estaba maniatado, un talero cayendo en sus espaldas por intervalos, lo hacía implorar perdón; suplicar que lo mataran de un tiro. Cuando los golpes laceraron suficientemente las carnes indefensas, fué atado al lomo de una mula, y lo llevaron por el mismo camino que a Jorda.

¡Qué lección para los que quedaban!...

No sabían qué hacer. Un compañero de Mazza, tuvo un gesto; se preparaban los bárbaros para escarmentarlo, entonces un pensamiento colectivo se manifestó. ¡Hay que salvarlo, salvándonos todos los que podamos hacerlo! No había otra solución más que huir. Cobrar no podían, cuando lo habían hecho, les ofrecieron látigo,—a pesar de que se les ofreció como condición dos pesos por día.—En número de cuarenta y seis,—munidos de los machetes que les dan para el trabajo—iniciaron la marcha a pie abriéndose camino por la espesura.

Después de cruentas fatigas, mortificados por el hambre y el cansancio, llegaron penosamente a Puerto Esperanza.

Se presentaron a las autoridades, manifestaron su situación, pero sin resultados. No tenían dinero, sólo algunas piezas de ropa que lograron vender y contando con esos recursos, prosiguieron la marcha hacia Posadas. ¡Cuántos detalles! Luchando en toda forma; unas veces con el agua, haciendo balsas de cañas, otras veces con las fieras; los pies sangrando, desfalleciendo, llegaron a Posadas.

Desde allí, se condujeron a Rosario; y como había muchos italianos, se presentaron al cónsul, el que en algo alivió su situación desesperante. Con este motivo, la notatrascendió y algunos diarios se ocuparon del asunto, pero en una forma tan velada, que el clamor de las víctimas no ha alcanzado a sentirse.

A esta capital han llegado sólo tres, contando a Miguel Mazza, cuyo instinto de conservación es tan profundo, como el amor de su familia, que lo ha reci-

con los brazos abiertos porque ha ... con vida.

¡Y qué amargo nos resulta el mate que tomamos, cuando se piensa que la yerba es del jardín de los suplicios!...

B. Velázquez Mansilla.

Apolinario Barrera

Llegan con frecuencia a nuestra mesa de redacción cartas de compañeros, felicitando al camarada Barrera «por haber recobrado su libertad, y haberse hecho cargo de nuevo, como administrador del diario.

Como esas felicitaciones son inspiradas en el encabezamiento de LA PROTESTA que indica a Barrera como administrador, nos vemos en la necesidad de comunicar a los compañeros que eso no es más que una medida de la administración para no tropezar con dificultades en el cambio de procedimientos para cobrar giros y valores.

Pero en realidad, el camarada Barrera no es más que administrador.... desde la cárcel.

Aun le tienen entre rejas junto con Antillí, malgrado haber sido absuelto del «delito» de administrador de LA PROTESTA.

Extrañará no hay duda a los lectores que estén al tanto de la sentencia absolutoria para el primero, y condenatoria para el segundo, que uno y otro estén aun presos; extrañará a todos, esos sucios procedimientos de esta justicia vil, meretriz y rastrera, a todos, menos a nosotros que hemos visto desde el primer momento el deseo manifiesto, no solo de encarcelar a Antillí y Barrera, sino el de hundir por siempre a LA PROTESTA. Que no otra cosa ha sido la clausura arbitraria, aun desde el punto de vista legal, de las oficinas de este diario por parte de la policía de investigaciones.

Y bien claro está que, no habiendo podido cumplir su deseo de destrucción, tratan ahora de quedarse con ambas presas, trabajando en la sombra, meditando quien sabe qué maquinaciones, buscando quizás qué sutilezas a lo Serú para que Barrera, inseparable compañero de Antillí en las ideas, le acompañe también en la condena.

Eso es lo que estamos viendo, eso es précisamente lo que quiere la policía, lo que han de querer la Cámara contra la sentencia absolutoria de Serú (¡Serú absolviendo!).

Y es lo que no queremos lo que no hemos de querer nosotros los anarquistas, el pueblo, los hombres libres.

Barrera no cometió delito alguno; Antillí emitió sus ideas libremente en un país que otorga ese derecho: no cometió tampoco delito, deben, tienen, pues que salir en libertad.

Compañeros inseparables, han de verlo en libertad, porque son hombres, no en la cárcel como vulgares delincuentes.

Para eso, ya que hemos perdido por completo la fe en esa vieja prostituta: la justicia «legal»; hemos de invocar la justicia, la voz del pueblo para que esta haga lo que no supo ni quiere hacer la otra.

Con que ya lo saben los compañeros: Barrera está aun preso. Antillí también y saldrán en libertad si el pueblo sacudiendo su marasmo, despertando sus poderosas fuerzas dormidas, se dispone a salir a la calle demostrando su descontento frente a esta inícua condena, haciendo pesar su poderosa influencia sobre la conciencia de los jueces, sobre la ley misma, ya que al parecer la influencia y los buenos deseos del defensor están cayendo en el vacío.

¡Hay que apresurarse para ello, camaradas antes que sea tarde!

¡La justicia «legal» se ha prostituido, no dejemos prostituir también la justicia del pueblo!

Salvémosla y hagamos que esta se cumpla.

Por Antillí por Barrera, por nuestras víctimas, por nuestro ideal: ¡obreros!

La voz de la prensa

COMO EN RUSIA

Al amparo de las célebres leyes de residencia y de la defensa social, los atentados contra las elementales libertades republicanas tienen su auge que culmina con el desprestigio de la nación en el mundo civilizado.

La libertad de pensar que es en los pueblos cultos una de los más preciados privilegios ha sido completamente cercenado de nuestra vida republicana. Ya no es posible emitir libremente el fruto de nuestro pensamiento, pues nos exponemos a que las leyes draconianas con todo su peso caiga sobre nuestras cabezas como la espada de Damocle.

A diario entran en los dominios carcelarios ciudadanos que no han cometido otro delito que el de pensar. Ultimamente un ciudadano, Antillí, cuyas ideas doctrinarias no nos importa conocer, fué condenado a varios años de prisión por el «delito» de haber escrito un artículo de acuerdo con sus ideas sobre el aniversario de la muerte del coronel Falcón.

¿Se concibe mayor tiranía?

¿Hasta donde nos llevará una oligarquía ignorante e inepta? ¿Sobrepasaremos a la autocráctica Rusia? No estamos muy lejos.

«El Liberal», Mar del Plata.

El zarismo en la Argentina

La inícua y draconiana ley de clase llamada de defensa social (sin duda por ironía, pues resulta perfectamente antisocial porque al lesionar derechos populares elementales provoca reacciones violentas de las víctimas de los abusos que en su nombre se cometen), que los señores oligarcas que viven y lucran la sombra de la bandera blanca y celeste sancionaron en unas cuantas horas, pisoteando brutalmente la Constitución nacional y las más sagradas garantías que consagra la moderna civilización; esa ley torpe y nefasta—decimos—que es una vergüenza para un país que se llama republicano y progresista, continúa aplicándose al capricho de los mandones, coartando y castigando cruelmente la libre emisión del pensamiento.

Así, no obstante que la Constitución Argentina reconoce a cada ciudadano el derecho de manifestar sus ideas por la prensa sin censura previa libremente, el periodista Antilli — del diario LA PROTESTA — ha sido condenado a varios años de prisión, por el «delito» de haber escrito un artículo rememorando, de acuerdo con su ideología, el aniversario de la muerte del coronel Falcón.

Nosotros, a pesar de que no compartimos las ideas de Antillí, no podemos concebir como en un país civilizado se puede castigar con tanto rigor a una persona solamente por expresar un criterio, por publicar un comentario doctrinario acerca de un hecho que ocurrió hace ya muchos años; y por lo tanto, consideramos que tal condena es un brutal atropello contra el libre pensamiento, propio de los tiempos medioevales o de la autocracia rusa.

¿Dónde están las libertades democráticas? ¿Por qué no se cumple la Constitución Nacional? Respondan los decantados defensores de la legalidad que son los primeros en colocarse fuera de ella.

Martín S. Casaretto.

«El Azote», Buenos Aires.

CORRESPONDENCIAS

Desde Corrientes

Mitin de protesta de la F. L.

Respondiendo a una necesidad sentida, constituyóse en esta localidad la F. O. L. C., la que con un núcleo de sociedades obreras y un conjunto de compañeros abnegados y decididos, ha comenzado ya su dura labor de emancipación.

Su campaña podemos decir que se ha iniciado con el mitin de protesta llevado a cabo el domingo 7 contra la carestía de la vida y la arbitraria prisión de los compañeros Antillí y Barrera.

El pueblo, poco acostumbrado a estos actos, respondió con entusiasmo inesperado al llamado que le hiciera esta Federación, pues no menos de 900 personas cruzaron las calles de la ciudad entre cánticos sonoros y gritos de protesta.

Congregado el pueblo en la plaza, ocupó la tribuna el compañero Verón atacando duramente la ley social y de residencia y la condena de los camaradas Antillí y Barrera; le siguió en el uso de la palabra el secretario de la Federación Local, luego los camaradas Leal y Rey, quienes tuvieron frases enérgicas de condenación para el Estado, la autoridad y el actual orden de cosas.

El mitin se disolvió luego y en el mayor orden, pero era tal el entusiasmo, que al grito de uno de los manifestantes, se formó una columna, que recorriendo varias cuadras, llegó al local social. Este era pequeño para contener tanta concurrencia; hablaron de nuevo varios compañeros disolviéndose después la multitud.

Visto el ánimo del pueblo que está dispuesto a secundar estos nobles actos, la F. O. L. C., ha resuelto realizar otro para el domingo 21, que a no dudar, asumirá mayores proporciones.

Corresponsal.

SECCION EDUCATIVA

La crisis educacional y el magisterio argentino

(Por Julio R. Barcos)

I.—A TODOS OS INTERESA.—

El problema de la edocación en la República Argentina, tiene en estos momentos una importancia fundamentalísima a la par del problema económico para la suerte moral y material del país. Y se explica: los maestros de escuela y los trabajadores son los productores directos de la riqueza pública. ¿De qué depende que los pueblos sean industriales, economicamente emprendedores, intelectual y socialmente progresistas, o viceversa: rutinarios, regresivos, fuertes para el trabajo como para la vida del pensamiento, impotentes para la acción y propensos a las relajaciones del sensualismo como todos los seres parasitarios?

Proviene de la clase de educación que demos a nuestra juventud.

La esencia de la cuestión se encierra en estas simples preguntas: ¿Cómo educó ayer la escuela a los hombres de nuestra generación?

Juzgando a los hombres de hoy tal vez quedaría juzgada la escuela pública. Ninguna época se ha caracterizado como la actual por la crisis del carácter entre los hombres dirigentes de la Nación. Ahora bien:

¿Cómo educa la escuela a nuestros hijos? En otros términos; ¿qué clase de generaciones estamos preparando para mañana?

¿Serán generaciones de hombres que sabiendo pensar y obrar con independencia y energía, se dispongan a corregir nuestros errores, a reparar nuestras injusticias, a hacer algo que nos dé personalidad, fisonomía moral propia, en la vida social, en la vida política, en la vida intelectual y artística.

¿Formaremos generaciones de jóvenes que con un concepto claro de los valores, huyan de las universidades por inútiles, porque los doctores sobran donde falta el brazo y el cerebro que despierten a la luz la riqueza y la inteligencia dormidas, dos tesoros ocultos de civilización en los territorios riquísimos y desiertos de las provincias del Norte, del Neuquen y la Patagonia, el Chaco y Misiones?

¿O continuaremos formando las almas blandas de los parásitos de nuestra burocracia, pasándolos en cardumen de la escuela primaria al colegio nacional y de allí a las universidades?

¿Continuaremos formando hombres de fuertes mandíbulas y manos inútiles y neutras, para que una vez con el título de doctores en su poder, frente a los rebaños migratorios que llegan de todas las direcciones del mundo al país, les griten que esos gringos los roban, que se hacen los dueños de la tierra, como han gritado los patriotas desde la prensa y el parlamento contra quienes les han dado el pan que diariamente llevan a su boca, y contra quienes les han enseñado a trabajar y a vivir?

No por cierto. Nadie piensa en eso. Todos queremos un sistema de educación para nuestros niños, que haga de ellos, en lo posible, futuros hombres de carácter, de aptitudes propias para [illegible] trabajo, de inteligencia clara para ser los árbitros de su destino social.

Quiere decir entonces que a todos nos interesa saber cómo se forma la inteligencia y el corazón de nuestros niños. Pero muchas gentes formales no parecen ser de esta opinión. Ellos no se fiarían de un tercero para la marcha de sus negocios materiales. Sin embargo, tratándose de la inteligencia de los hijos, no les interesa averiguar si los encargados de pulir aquel brillante en bruto les ofrecen o no las garantías del caso.

Todos somos culpables, porque todos fuímos indiferentes cuando se discutían los problemas de la educación común. Todos hemos dejado hacer; y a pesar de que nunca han faltado voces llamando al camino de la razón y de la ciencia a los directores de la instrucción pública, la escuela argentina ha ido enterrándose cada día más, en el atraso y la rutina. Hasta los cerebros se han paralizado en una cristalización pedagógica.

Y para deshacer medio siglo de cristalización y de rutina, hay que renovarlo todo, empezando por esos maestros inutilizados y concluyendo con las viejas disciplinas autoritarias que son la característica de la educación de la violencia para un régimen social de la violencia y el absurdo.

«Las reformas de detalles serán inútiles si no tienen por objeto preparar la revolución que no deje piedra sobre piedra de los sistemas actuales». Tal es el consejo de la eminente autora de «El Siglo de los Niños», Ellen Key.

Y al magisterio le toca preparar esta revolución si aspira a adueñarse de los destinos de la instrucción primaria, y si se siente capaz de crear el sistema de la escuela libre, que creará a su vez la civilización de la libertad frente a los crepúsculos de la vieja civilización de la violencia.

II.—LA REVOLUCION ESTA EN EL AMBIENTE.—

Visiblemente han cambiado las condiciones atmosféricas—intelectualmente hablando—en las filas del magisterio. Respiramos otras ideas oxigenadas de juventud y de independencia. Hay un fermento de pasiones idealistas en el ambiente y de rebeldías generosas en las almas.

Lo constato diariamente entre los maestros y entre los profesores del magisterio con los cuales me es dado conversar. En los certámenes educacionales, en las esferas del oficialismo, en el libro, en la conferencia pública, en «La Prensa», detrás de cuyos artículos cotidianos adivínase la pluma cerebral de un profesional entendido en la materia, se nos habla de reformas radicales, se nos amenaza con un diluvio pedagógico que «no dejará piedra sobre piedra del actual sistema educacional».

El ministro de instrucción pública inaugura el Congreso del Niño con un discurso demagógico, punzante, lleno de afirmaciones categóricas contra lo existente, resbalando hasta en las formas del lenguaje hacia el campo de la revolución. El señor Nelson, recentemente director de enseñanza secundaria, lee en el mismo congreso un trabajo personal de crítica al actual sistema de educación para demolerlo sin tapujos ni demasías literarias en sus propios cimientos.

Declara que la escuela y el colegio no son centros de actividades intuitivas; tampoco lugares donde se creen aptitudes. Es decir, que no son tales centros de cultura puesto que no educan el espíritu de la juventud, ni provee a ésta de aptitudes útiles para la vida práctica. Demostró como se llena el cerebro de ideas hechas y de segunda mano, mas ideadas ya para que no se tomen sino el trabajo de asimilárselas en los textos que son el báculo de los inválidos de la inteligencia; de ellos se llenan la memoria para repetir'os en los exámenes «que tasan en pal bruto el trabajo intelectual de los educandos».

El señor Raúl B. Díaz, inspector general de las escuelas de los territorios, acaba de publicar un libro sabio y valiente, lleno de fiebres idealistas, de ideas renovadoras, disciplinado por un claro espíritu crítico y un profundo conocimiento de los males que aquejan a la educación, figurando en primer término el hecho de que no sean todavía los maestros quienes manejen el gobierno y dirección de las escuelas.

Ya el inspector Carlos N. Vergara en sus dos libros últimos «Revolución Pacífica» y «Nuevo Mundo Moral» nos aconseja insistentemente que entreguemos las escuelas al pueblo y que los maestros respeten la libertad y los derechos del niño, afirmando que con eso habremos cambiado en diez años la suerte de la República.

(Continuará.)

Contra las leyes Social y de Residencia

La F. O. L. B., efectúa el jueves 18 a las 8 p. m., en el salón «Concordia», Rincón 1141.

Harán uso de la palabra varios compañeros.

—

Para el domingo 21, proyecta un mitin callejero que partiendo de la Plaza Constitución recorrerá el itinerario que oportunamente indicaremos, hasta Paseo Colón,

---

MOVIMIENTO OBRERO

Yeseros en huelga

Atravesamos una época de crisis espantosa, los desocupados abundan que es un dolor, la vida por lo cara se hace imposible.

Esto es corriente y hasta natural, para el pueblo que todo lo sufre, que todo lo soporta con resignación cristiana.

El obrero que no encuentra quien le ocupe, sufre mil visicitudes, mil calamidades; y, hasta el que encuentra trabajo pasa esos trances amorgos, pues los jornales no bastan para satisfacer las más apremiantes necesidades. Como si no bastara esto, los patrones, aprovechando el momento de crisis actual, extralimitan sus latrocinios, sus prepotencias y sus vejaciones en forma sin nombre, por cuanto pueden, al menor síntoma de protesta por parte del personal, encontrar suplentes entre el montón anónimo de hambrientos que pupulan en esta ciudad de oropeles y de miserias.

Abusan los patrones, se ensañan, y si el obrero protesta y exigue más derecho a la vida, se le niega ese derecho, se le persigue se le procesa y encarcela. Tal las bellezas de este país y el estado desastrozo en que le han colocado comerciantes, capitalistas y gobernantes.

No pasa día sin que esta hoja se haga eco de estos abusos irritantes de estas vejaciones inícuas y que son el reflejo patente del dolor de pueblo.

Tenemos que ocuparnos hoy de un hecho común si se quiere, pues ya estamos habituados a presenciarlos y a darlos a luz.

En la estación Central Retiro, F. C. C. A., trabajan 20 oficiales yeseros en las obras de ampliación del edificio, cuyo trabajo corre a cargo de la empresa Bindella y Beloni.

Estos señores tenían por costumbre efectuar el pago quincenalmente; en estos últimos tiempos sin dar explicaciones y sin causa justificada se atrasaron en dos y tres quincenas.

Como los obreros no están obligados a soportar esas anomalías, y como diariamente necesitan del miserable jornal para su sustento, protestaron por la demora en el pago, lo que dió márgen a los empresarios para que no volvieran a la obra.

Justifican su actitud con que «por la crisis no pueden pagar» ¿conque por la crisis no? ¿qué queda hacer al obrero a quien no se le pagan sus jornales?... No pagar alquiler, fonda, panadero, etc., etc., u obligarlos por la fuerza a que cumplan con el deber que asumen cuando se permiten el lujo de ser «patrones».

Esto es lo que han hecho los yeseros de la estación Retiro: obligar a los señores Bindella y Beloni a que les paguen declarándose ayer en huelga.

El trabajo quedó totalmente paralizado, y no se ha de reanudar si los empresarios no se comprometen a pagar lo atrasado y a cumplir con puntualidad con sus obreros.

Recomendamos a los obreros del gremio este movimiento para que no vayan a traicionarlos.

—

La huelga de ladrilleros

Continua la huelga de los obreros de hornos y conductores de los mismos, con entusiasmo y energía dina de verdaderos y aguerridos luchadores, las persecuciones patronales, los atropellos policiales y la serie de infamias que con ellos se vienen cometiendo desde que se lanzaron a la lucha, no han sido fuerza suficiente para lograr abatir su espíritu verdaderamente firme y tenáz.

La conciencia del gremio se ha puesto a prueba y de esta lucha han de salir forzosamente triunfadores.

Han de dar a los patrones un ejemplar escarmiento para que en otra oportunidad se cuiden muy mucho de pisotear tan barbaramente la dignidad obrera.

Entre los patrones existe una debilidad que es síntoma de cobardía frente al movimiento huelguista de los ladrilleros.

Ayer tres han firmado el pliego de condiciones íntegro, con lo cual ya han dejado entrever el principio de su bancarrota.

La policía de investigaciones ha comenzado a secundar la obra pérfida de los cosacos, molestando continuamente a los huelguistas y demostrando vehementes deseos de detener a los compañeros más activos.

En las asambleas, en todas las reuniones merodean, husmean, huelen .... Causan asco.

Ayer efectuaron asamblea en el local R. L. Falcón 2371, reinando mucho entusiasmo, tanto más al saber que ya habían comenzado a firmar los dueños de hornos de la Capital, lo que hace suponer que pronto han de doblegarse otros.

Hoy a las 3 p. m., se reunen en el mismo local, donde hará uso de la palabra un delegado de la F. O. R. A.

—

A los trabajadores y compañeros del Paraguay

Es concebible compañeros, que por el desacuerdo en que están, debido al nombre que debe llevar la institución obrera federativa, estén las sociedades organizadas, separadas unas de las otras, no teniendo así, fuerzas suficientes para llevar a cabo acto alguno de protesta y solidaridad digno de trabajadores concientes, por parte de la «Federación Obrera Regional Paraguaya», como tampoco la «Unión Gremial». Tengo entendido, que las dos instituciones que hoy separan al proletariado, propagan los mismos fines con idéntico método de lucha.

Y bien: es cierto que los componentes de la Federación O. R. Paraguaya, tienen su razón al insistir que la institución lleve ese nombre, por cuanto es la más antigua y la que en tiempo pasado ha sido el baluarte del proletariado paraguayo, y a sido quien ha hecho temblar y morder el polvo de la derrota a la tirana burguesía de ese país, por su potencialidad y sana propaganda, a la par que la Federación Obrera Regional Argentina, hermana de la de ahí, que ha puesto en serios aprietos a la no menos tirana burguesía de aquí en la memorable fecha ¡oh vergüenza! del Centenario de la Independencia y en otras ocasiones.

Yo, como obrero amante de la organización, por que estoy convencido que por medio de ella llegaremos a nuestra completa emancipación, invito a los compañeros de la Unión Gremial (conste que aquí se llama así la institución de los ladrones comerciantes o sea los almaceneros), a meditar un instante, en el mal que causan a los trabajadores, con esa actitud intransigente, por una pequeñez que no tiene valor alguno; pues tanto les dá luchar en pro de la causa obrera, si es que tienen interés en ello, con el nombre Unión Gremial que con el de F. O. R. P., entidad gemela a la F. O. R. Argentina, F. O. R. Uruguaya, F. O. R. Peruana, F. O. R. Chilena y F. O. R. Brasilera; y la que verdaderamente tiene su razón de ser.

Trabajadores: los obreros organizados de esta ciudad, veríamos con agrado la fusión de ustedes con la F. O. R. P., formando así, de nuevo el antiguo baluarte, fuerte, robusto, capaz de aterrar a los tiranos y hacer respetar los pisoteados derechos de pueblo obrero, y no hacerle ambiente favorable con vuestras rencillas que ellos aprovechan en explotar y tiranizar cada vez más.

Hay que ponerse de acuerdo y luchar todos juntos para que surja la Federación Obrera Regional Paraguaya, más vigorosa, más potente que antes, y con su sana propaganda, arranque a la mayoría de los obreros paraguayos, ese fanatismo partidista que a nada práctico los conduce, y sí, los lleva a las revoluciones descabelladas, defendiendo a tal o cual partido político, para después del triunfo, robarlos y malratarlos cruelmente.

Uníos en armonioso acuerdo, es el deseo de todos; engrandecel la F. O. R. P., y que el grito de ¡Tierra y Libertad! se una sobre las fronteras, destruyéndolas para siempre.

Vuestro y de la causa.

Graciano Ottaviano.

—

Fin de una huelga

No todos los movimientos huelguistas para mal de la clase obrera, tienen feliz resultado.

Hay algunos que por la terquedad criminal de infames capitalistas terminan en forma dolorosa: así con el de los yeseros de Santa Fe.

Los empresarios, al amparo de una policía canallesca, puesta incondicionalmente de parte de ellos, se resistieron con terquedad de asnos, logrando al mismo tiempo introducir clandestinamente un número crecido de traidores que vinieron a dificultar la lucha, colocando a los huelguistas en situación desventajosa. Así vencieron el movimiento: con policías, con millones y con carneros.

Pero no han conseguido con eso un triunfo estable, duradero. Las mismas causas, el mismo malestar que generó la huelga subsiste ahora, aumentados con el deseo de tomar revancha.

Confiamos en que ésta no tarde en llegar, y que los yeseros santafecinos se aprestarán nuevamente a conquistar sus humanos derechos.

Así ha de ser, no lo dudamos, pues nos consta que los huelguistas no se han desmoralizado en lo más mínimo por esta lucha malograda.

—

Obreros panaderos de Mendoza

Comunica a las sociedades similares del país sus deseos de mantener correspondencia, a cuyos efectos solicita sus respectivas direcciones.

Al mismo tiempo, pide a todas las agrupaciones y centros que editen periódicos, remitan algunos ejemplares para su mesa de lectura. Dirección: Rioja 1800—Mendoza.

—

Herreros de obra de Piñeyro, Avellaneda

Se os invita a la asamblea que se efectuará hoy martes 16 a las 8.30 de la noche, en el local Humberto I 2200, a fin de discutir la mejor forma de poner fin a los abusos que en los talleres de esa localidad se comete en contra vosotros.

Teniendo en cuenta que esta reunión os interesa a vosotros mismos, es de esperar concurriréis a este llamado.

F. O. L. B.

Cita a reunión de delegados de todas las sociedades adheridas para el lunes 22 a las 8 p. m. Humberto I 2200.

Se recomienda puntual asistencia.

Agrupación Dramática de Belgrano.

Efectúan reunión para los ensayos en el local Quesada 2350 hoy a las 8 p. m.

Herreros de obra, cocinas y anexos

Se cita a los obreros de la casa Motteau a la reunión que tendrá lugar hoy martes 16 a las 8 p.m., en nuestro local social: Montes de Oca 1672.

Se tratará la actitud que deberá asumirse ante la negativa patronal.

Nota.—Los compañeros de comisión que no han concurrido ayer, se les ruega concurran hoy a Humberto I 2200 a las 8 p. m.

Prisión de un periodista

El director del diario «La Tarde, que aparece en Posadas (Misiones) ha sido por segunda vez encarcelado. ¿La causa? El despecho, la fiebre de impotencia, que ha calentado la cabeza «microcefaloide» de un fiscal, que se ha considerado vulnerado en sus fueros.

Con este motivo, «La Tarde», trae un vibrante artículo firmado por el camarada R. L. Naboulet, que es una acusación y afirmación valiente, del cual transcribimos este párrafo:

«¡Qué diablos! La justicia es algo que llevamos en la médula como una floración eruptivamente bárbara. Sangre de Marat cultivada en las pampas nemorosas de América. Superior testimonio de nuestra integridad moral trasvasada al hecho en la calle, en la plaza, en el campo y en la cárcel. No caemos sino de pie, como el gato. Y en la garra siempre viva y abierta, el apotegma como un guijarro para la frente de los brutos.»

De Los Andes

Sea esto un saludo a los luchadores de LA PROTESTA y a mis compañeros de este lado de los Andes...

El hombre moderno ha dominado la tierra, el mar y el aire: mis contemporáneos, más grandes que el Dios Mito, asombran a la Humanidad con sus obras de energía, y en cada obra de energía, han escrito un poema de dolor.

Poema de dolor es el Progreso Moderno, que va sembrando con cadáveres la senda que recorre; poema de dolor escrito con sangre de miseria: «Progreso y Miseria» le ha inspirado un libro a Enrique George...

Las cumbres de los cóndores andinos, las enormes moles de piedra han sido perforados por el hombre; y en cada dinamitazo que rompía las rocas, un coágulo de sangre manchaba las entrañas de la tierra: sangre de explotación, pronta a ser convertida en sangre de venganza, que germinará bajo el sol de las reivindicaciones.

Al recorrer el túnel que atraviesa las cumbres, he pensado en los dolores infinitos, en los rictur de amargura, en los regueros de sudor, y en los gestos anónimos de protesta: dolores, rictus, regueros y gestos que plasmaron en la mudez de la roca y el silencio del abismo, un himno de rebelión.

Cada durmiente del túnel equivale al sacrificio de cuatro proletarios: dato doloroso que confirma la tésis de George: El progreso dentro del actual régimen social, es contraproducente y hace más y más miserables a los hombres.

¡Salud!

Max Souveraine.

Mendoza 12 de Diciembre de 1913.

NOTAS VARIAS

Concierto Remo Bolognini

Como anunciamos en números anteriores, se llevó a cabo ayer el concierto de el niño Remo Bolognini, en cuyo programa figuraban obras de Veracini, Bach, Beethoven, Lotti y Gossec.

Bolognini se ha revelado un ejecutante de fibra e intérprete respetuoso del texto musical. Al terminar la Sonata-Concierto de Veracini, una salva de aplausos saludó al joven concertista, obligándole a salir varias veces al palco escénico.

Luego tocó la Ciaccona de Bach, dificilísima pieza, para violín solo, que es una verdadera piedra de escollo para todo violinista. Dada la corta edad del concertista, puede decirse que la ha interpretado maravillosamente. Al finalizar este número, el auditorio, compuesto en su mayoría por personas entendidos en música, ha ovacionado calurosamente a Bolognini, obligando a su maestro, señor Hércules Galvani, a presentarse varias veces en el escenario, que en ese momento se inundaba de flores.

La segunda parte del programa lo constituían una pieza de Bach; el cuartito de Beethoven, que fué bien interpretado, estando a cargo de Bolognini la parte de primer violín; una pieza de Lotti, y por último, otra de Gossec. A insistencias del público, Bolognini tuvo que tocar otra pieza fuera de programa.

En uno de los intérvalos le fué ofrecido a Bolognini, por un alumno del conservatorio Santa Cecilia, una medalla de oro, en recuerdo de su primer concierto.

Si, como hasta ahora, Remo continúa estudiando no dudamos que ocupará un puesto sobresaliente entre los violinistas de fama, debiéndose en gran parte, este triunfo a su profesor señor Galvani, que es un verdadero artista, en lo cual se distingue de muchos que son comerciantes del arte.

E. V. Bazarof.

"La Antorcha"

El 1.º de Enero aparecerá un número extraordinario de este periódico defensor del gremio de mozos, que dirige el compañero Emilio V. Santolaria.

Contendrá artículos de varios camaradas conocidos e ilustracciones de los dibujantes Speroni, Macaya y otros. Redacción: Solís 815.

Resultado de una rifa

El retrato de Kropotkin, rifado en el pic nic de LA PROTESTA, correspondió como premio al número 100, siendo poseedor de este el compañero Francisco D'Orso.

Pro Vicente Ciarelli

El compañero Antonio Martos, comunica haber recogido 12.30 pesos en la función efectuada el sábado 13, en la Colonia Italiana; más 15.10 pesos en el pic-nic del domingo, Isla Maciel, cuyo total le ha sido entregado a la interesada.

"Ideales de Amor"

Se invita a los componentes del grupo «Ideales de Amor» y demás compañeros de Almagro, a la reunión que se efectuará hoy a las 8.30 p. m., Pasaje Gascón 4067.

La Agrupación.

Objetos perdidos

El compañero Ezio Roffanos dice haber perdido en el lugar del pic-nic que se efectuó el domingo a beneficio de este diario en la Isla Maciel, un reloj «Longines» de acero, con cadena de cobre y una llavecita.

Solicitamos del compañero que lo haya encontrado, lo entregue en esta administración.

El Comité La Protesta».

Pedido

A los compañeros que no entregaron aún las entradas y rifas del Pic-Nic, les pedimos lo hagan hoy mismo a ser posible, para arreglar el balance.

El Comité «La Protesta».

Liberiga Stelo

Cítase a los componentes de la sección Argentina de la «Liberiga Stelo», a una reunión que tendrá lugar en el local y hora de costumbre.

Se ruega puntual asistencia por ser los asuntos a tratar de suma importancia.

El Secretario.

Ateno Popular de Rosario

Entre hoy y mañana la 3.ª División de Secretaría del Ateneo dará término a la confección del programa de los actos contra el alcoholismo que realizáranse en la próxima semana.

Darán conferencias, entre otros, los señores: doctor Tomás Cerruti, doctor Luis Cuesta, doctor José Mazzini (hijo), Santiago Barcia y Alfredo Aprile.

Terminado el programa designáronse las personas que en representación de la Institución acompañarán a los conferencistas y asistirán a los diversos actos.

En las conferencias repartiranse folletos y tarjetas postales alusivos al alcoholismo.

El miércoles 17, se llevará a cabo la 5.ª función cinematográfica popular y gratuita, organizada por el Ateneo, en el local de la Biblioteca Argentina. Una serie de films amenos e instructivos constituyen el programa del acto. Como siempre, la entrada es absolutamente libre.

Nota: El salón de la Federación será uno de los locales que se realizarán las conferencias anti-alcoholistas.

A las sociedades obreras de Rosario

La Sociedad de Resistencia Conductores de Carros, pone en conocimiento que esta sociedad va a realizar una velada, conferencia y baile a beneficio de la F. O. R. A. y F. O. L. R., para el día 17 de enero próximo.

Por lo tanto pedimos que las demás sociedades traten de no realizar otra velada para la misma fecha.

En breve daremos el programa.

Las entradas se encontrarán en venta en el local Cortada Centeno, 8, y en el salón calle Corrientes 1240, la noche de la velada.

Nota.—También se expenderán boletas de una rifa que se sorteará en la primera jugada después de la velada por la Lotería Nacional a total beneficio de la Caja Social.

La Comisión.

Función, conferencia y baile

Organizada por el cuadro «Luz y Vida» se llevará a cabo el sábado 20 de diciembre, una función conferencia y baile en el salón «Concordia» a total beneficio de LA PROTESTA.

Próximamente daremos a publicidad el correspondiente programa.

Para no malograr el éxito de esta velada, se recomienda no organizar otra para esa fecha.

CORREO

Eduardo C. Verón—Corrientes = Elvira Fernández tiene los libros que Vd. pide.

Sociedad Picapedreros de la Capital —Pasen por esta administración, por la dirección pedida.

Al compañero que pidió la dirección de Pascual Caporetti, puede pasar por esta administración.

Avisos varios

Se vende en LA PROTESTA una transmisión de 5 metros de largo por 60 milímetros de espesor con sus correspondientes poleas. Además hay también para la venta una cantidad de hierro viejo. Los interesados que quieran verlo, pueden pasar por esta Administración.

El compañero C. Casarenco de Serodino (F. C. C. A.), establecido con un pequeño negocio de café y cinematógrafo, desea venderlo, donando del importe que saque de la venta, el 30 por 100 a beneficio de LA PROTESTA y el 20 por 100 a la «Liga de E. Racionalista».

Según nos comunica, las existencias que hay en el negocio, serán de unos 2.800 pesos. En caso de haber algún compañero interesado, puede solicitar más datos al arriba indicado.

El compañero J. Accorinti, pide a los compañeros y grupos que mantenían correspondencia con él, en Mendoza, la remitan en lo sucesivo a la dirección de LA PROTESTA.

—Igual pedido hace el camarada Bautista V. Mansilla.

SECCION LA PLATA

Plomeros, hojalateros y gasistas

La comisión, consecuente con sus principios, ha resuelto dejar sin efecto las mensualidades atrasadas, y os invita a que concurráis a la asamblea que se efectuará hoy martes 16 a las 8.30 p. m., en el local social 55—5 y 6.

Se discutirá la siguiente orden del día: correspondencia, balance trimestral, nombramiento de la comisión, temas al VIII Congreso de la F. O. R. A., asuntos varios.

Es deber de todos los obreros concurrir a tan importan asamblea.

Librería LA PROTESTA

Avisamos a todos los compañeros que próximamente abriremos en nuestro local una librería sociológica, cuyos productos serán destinados al fondo de sostenimiento del diario.

Se atenderán envíos al interior por medio de los agentes, o directamente. En breve comunicaremos cuándo estaremos en condiciones de abrir la librería al público y de recibir pedidos de libros, folletos o periódicos.

Juntamente con la librería, se abrirá un centro de suscripciones de periódicos anarquistas del país y del extranjero.

Difundid LA PROTESTA

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1.° Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.° El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiacion que los que no producen nada, - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.° El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los produtores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.° Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.° La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

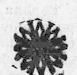
6.° La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crea en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la división del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nación es la Tierra.

 **SINTESIS** 

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otr

Funciones y conferencias

Gran función, conferencia y baile

El sábado 20 de diciembre de 1913, a las 8.30 p. m., se celebrará en el salón-teatro Concordia, calle Rincón 1141 y a total beneficio del diario LA PROTESTA, una gran función, conferencia y baile organizada por el cuadro «Luz y Vida».

Orden del espectáculo:

1.º «Los Hijos del Pueblo» por la orquesta.

2.º Conferencia por Alberto Ghiraldo.

3.º Subirá en escena el boceto dramático en un acto y en prosa, original de Roberto Bracco, titulado: «¡Don Pedro Caruso!»

4.º Subirá en escena el diálogo antimilitarista, titulado: «Sin patria».

5.º «La Marsellesa», por la orquesta.

6.º Subirá en escena el drama en un acto y en prosa, original del señor Pedro E. Pico, titulado: «¡Para eso... paga!»

7.º Subirá en escena el juguete cómico, original de Miguel Echegaray, titulado «Los demonios en el cuerpo».

8.º Gran baile familiar a toda orquesta.

Precios de las localidades:

Entrada para hombres a función sola, 0.50; idem para función y baile, 1.00; asiento sin excepción, 0.50.

Señoras y señoritas, gratis.

Nota.—Por entradas: Cangallo 2559, Uspallata, 2021, San José y Estados Unidos (Librería «La Escuela Moderna» de E. Fernández).

Otra.—No se suspende por mal tiempo.

Gran función, conferencia y baile

Se efectuará una gran función, conferencia y baile el sábado 20 de diciembre de 1913 en el salón Mariano Moreno, Santiago del Estero 1243, a beneficio total de la Federación de las Artes Gráficas, organizado por el C. A. T. Resurgimiento Gráfico, bajo la dirección del aplaudido aficionado señor Angel Gaudino, en la cual prestará su desinteresado concurso el joven actor señor Ferruccio Tosoni.

Programa:

1.º Marsellesa, por la orquesta.

2.º Subirá en escena el interesante drama en un acto y en prosa, titulado: «Los Mártires».

3.º Sinfonía.

4.º El juguete cómico titulado «Los Corridos».

5.º Marsellesa, por la orquesta.

6.º A pedido general, se pondrá en escena el sentimental drama en un acto y prosa, del compañero Palmiro de Lidia, titulado «Fin de Fiesta».

7.º Conferencia por el compañero Florentino Giribaldi.

8.º Dará fin al espectáculo la chistosísima farsa cómica, titulada «Ser Médico sin quererlo».

9.º Gran baile familiar a toda orquesta.

Precio de las localidades:

Caballeros, 1.00.—Señoras y señoritas gratis.

Asiento sin excepción, 0.50.

Nota.—Por entradas e invitaciones en la secretaría de la sociedad «Federación de las Artes Gráficas», calle Humberto I 2200 de 7 a 9 p. m., todos los días.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Julio Giambastiani, Brandzen 85, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres. Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán, Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Córdoba. — Francisco Moll, Salta 101.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarisas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje.—Bautista B. Mansilla.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrera.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

«La Banda».—Luis P. Vieta.

Santiago del Estero.—Domingo Ovejero, Río Salado 363.

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, Almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto.—Carlos Cornecchia.

En Nuevos Mataderos, calle Oliden 3075, el compañero S. Ortega se encarga de anotar nuevos suscriptores.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 5 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«Hacia la Emancipación», interesante estudio por Anselmo Lorenzo a 0.50 centavos ejemplar.

Liga de Educación Racionalista

Lecciones:

Lunes—Aritmética.

Martes—Analfabetos.

Miércoles—Esperanto

Jueves—Analfabetos.

Viérnes—Esperanto y Aritmética.

Sábado—Lecturas populares a la 8 p. m.

Domingo—Lecturas populares a las 9 a. m.

FOLLETIN de LA PROTESTA (26)

MARGARITA AUDOUX

María-Clara

Yo no respondí en el momento. Me preguntaba a mí misma qué es lo que quería decir la palabra «tendidos». Después pensé en que todos los corderos enfermos debían estar tendidos, echados. Entonces repuse: sí; y para ser más explícita, me apresuré a agregar:

—Está todo suelto.

La cortijera se puso a reir, burlándose, y le dijo a Eugenio que silbateaba a algunos pasos.

—Venga a escuchar esto Eugenio.

Parece que hay un cordero que está tirante y suelto, todo a un tiempo.

Eugenio también rió: me llamó pastora de ocasión y me enseñó que los corderos estaban «tendidos» cuando tenían el vientre hinchado, tirante.

Dos días después, me dijo Paulina que ella y maese Silvano estaban convencidos de que yo no sería nunca una buena pastora, y que habían decidido conservarme en la casa. La vieja Bibiche ya no estaba buena para nada, y Paulina no podía bastar para todo ahora que tenía su niño.

Desde las primeras palabras comprendí que en el nuevo estado me sería muy fácil frecuentar el granero, y agradecí vivamente a la cortijera.

EL PRISIONERO

Puesto que ahora era la sirvienta del cortijo, me correspondía matar las gallinas y los conejos. Yo no podía decidirme a hacerlo, y la cortijera no lograba comprender mis repugnancias. Decía que yo era lo mismo que Eugenio, que se escapaba cuando llegaba el momento de matar el chancho.

Quise sin embargo, ensayarme matando un pollito para manifestar mi buena voluntad. El pobrecillo se debatía entre mis manos, y muy pronto toda la paja se puso roja a mi alrededor. Cuando ya no se movió más, lo dejé en el suelo, esperando que la vieja Bibiche viniera a desplumarlo; pero la vieja se rió bastante de mí, al encontrar al pollo muy parado comiendo grano en un harnero. Comía vorazmente, como si hubiera querido sanar más pronto del daño que acababa yo de hacerle. La vieja Bibiche lo cogió y después que le pasó el cuchillo por el cuello, la paja quedó mucho más roja que la primera vez.

Durante la siesta subía al granero para leer un poco. Abría el libro al acaso; y al releerle de este modo, siempre le encontraba algo nuevo.

Amaba este libro; era para mí como un joven prisionero a quien iba a visitar a escondidas. Lo imaginaba vestido como un paje, aguardándome sentado en la viga negra. Una tarde hice con él un largo viaje.

Después de cerrar el libro, me acodé en el tragaluz del granero. El día casi había terminado, y los abetos parecían menos verdes. El sol se hundía entre nubes blancas que palpitaban suavemente como un plumón.

Sin saber cómo, me encontré en el aire, por encima del bosque, con Telémaco. Me tenía tomada de la mano y nuestras cabezas tocaban el azul del cielo. Telémaco no decía nada; pero yo comprendía que íbamos hacia el sol.

La vieja Bibiche me llamaba por allá abajo. Reconocía su voz a pesar de la distancia. Debía estar muy encolerizada para gritar tan fuerte, yo me cuidaba poco de sus gritos. No veía sino el plumón brillante que rodeaba al sol, y que comenzaba a abrirse para dejarnos pasar.

Un choque contra mi brazo me hizo caer de nuevo en el granero. La vieja Bibiche me separaba del tragaluz, diciendo:

—¡Es preciso estar loca para hacerme gritar de este modo! Yo te he llamado más de veinte veces para tomar la sopa.

Poco tiempo después ya no volví a encontrar más el libro en la viga. Pero Telémaco era un amigo que llevaba en el corazón y guardé mucho tiempo su recuerdo.

EL DESTION

Dos días antes de Navidad, maese Silvano se preparó para matar el puerco. Afiló dos grandes cuchillos y después de haber hecho una cama de paja fresca en medio del patio, hizo salir al puerco que se puso a gritar como si sospechara la verdad. Le pasó unas cuerdas alrededor de sus cuatro patas, y mientras las amarraba en sólidas estacas, le dijo a su mujer:

—Oculta los cuchillos, Paulina, no es preciso que los vea.

Paulina me entregó una especie de paila muy honda, que yo debía sujetar con cuidado para no perder una sola gota de la sangre que iba a correr.

El cortijero se aproximó al puerco que estaba echado de costado.

Puso una rodilla en tierra, delante del animal y después de haberlo palpado cerca del cuello, tendió la mano hacia su mujer que le pasó el cuchillo más grande. Apoyó la punta de éste en el sitio que señalaba su dedo, y comenzó a hundirlo lentamente.

En ese momento, los gritos que lanzaba el puerco parecían gritos humanos.

Salió de la herida una gota de sangre que corrió formando un largo reguero rojo. Después subieron hasta el mango del cuchillo, dos chorros, que volvieron a caer, manchando la mano del quintero. Cuando el cuchillo estuvo enterrado hasta el mango, maese Silvano se cargó encima durante un momento, y lo retiró tan lentamente como lo había introducido.

(Continuará)